



# ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

VERANO 2021 - PRIMERA SEMANA DE ENERO

**Esto aún no termina... señores y señoras**

**Día del libro, cuando las fechas no cuadran**  
narrativabreve.com

**Crítica: *La caída del ángel negro***  
Carlos Pavez Montt

**Por qué los autores necesitan agente**  
Guillermo Schavelzon

**Quién escribió las obras de Shakespeare**  
María Carvajal

**Elvira Santa Cruz Ossa**  
Biografías





Estimadas lectoras, estimados lectores. Aunque pareciera que, estrictamente hablando, y precisamente por cuestiones de calendario, el año 21 de este siglo 21 todavía no llega, igualmente lo celebramos con este Boletín pleno de enigmas, problemas, inquietudes y curiosidades.

De modo que aquí se habla de desajustes cronológicos y de conmemoraciones, se vierten opiniones sobre una de nuestras publicaciones recientes, se explican las razones por las que se considera necesaria la presencia de los agentes literarios, se exponen eventuales e hipotéticas razones que permitirían dudar de la autoría de Shakespeare, se informa y se ilustra sobre la vida y obra de una connotada escritora chilena.

Les invitamos a cruzar el umbral: la literatura sigue siendo la mejor vacuna para muchos males...

*El editor de Zuramérica*

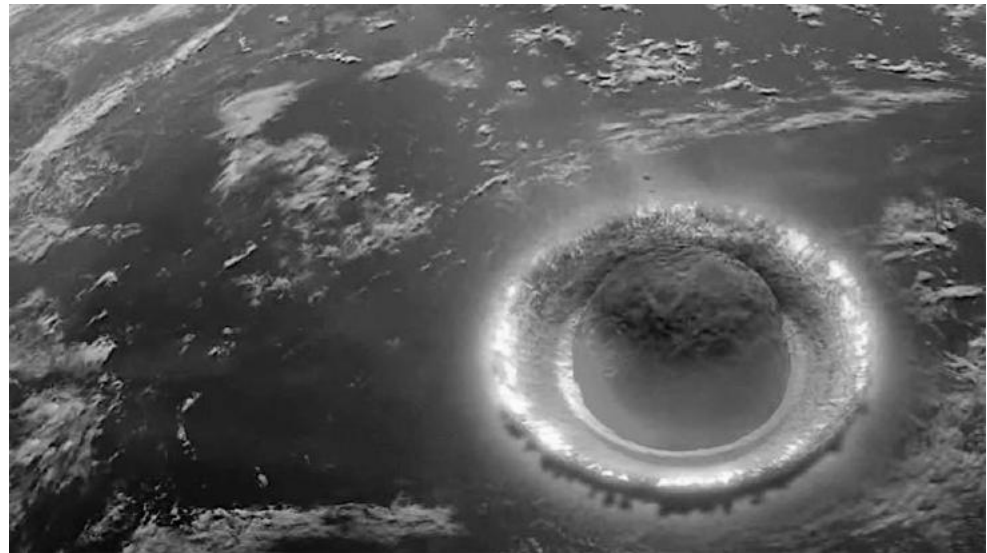
# ESTO AÚN NO TERMINA...

---

## SEÑORES Y SEÑORAS

---

El calendario  
gregoriano y los  
diez días que  
nunca existieron



Los días del 5 al 14 de octubre de 1582 jamás existieron, al menos sobre el papel. Esta circunstancia se debe a una medida adoptada hace 439 años por el papa Gregorio XIII para reorganizar el calendario juliano, que era el que se utilizaba en el mundo católico y había sido creado por el célebre mandatario romano Julio César 46 años antes del nacimiento de Jesucristo, pero tenía un pequeño problema: estaba desfase respecto a las estaciones.



El desfase se debía a que el año solar marcado por el calendario juliano —el tiempo que lle-

va al planeta Tierra dar una vuelta alrededor del Sol— era unos 11 minutos inferior al ciclo real. Actualmente el año solar tiene 365 días, 5 horas, 48 minutos y 46 segundos.

Gregorio tuvo conocimiento de que con el paso del tiempo, fechas emblemáticas para el catolicismo como la Semana Santa cada vez se celebraban un poquito más tarde, porque el desfase cada vez era mayor. De seguir así, tras muchos años, la Pascua acabaría celebrándose en verano en el hemisferio norte. El papa, que fue asesorado durante cerca de un lustro por una comisión que lideraban el astrónomo jesuita Christopher Clavius y el físico Aloysius Lilius, tomó la decisión de reorganizar el calendario.

Para ello era necesaria una transición, así que decidió eliminar de un plumazo los días del 4 al 15 de octubre de 1582, que oficialmente

dejaron de existir. Esta medida dio lugar a paradojas como la del funeral de la monja Santa Teresa de Jesús, conocida por fundar la orden de las carmelitas descalzas que falleció el 4 de octubre de 1582 en el monasterio de Alba de Tormes y fue enterrada al día siguiente: 15 de octubre.



Italia, España y Portugal fueron los primeros países en establecer el nuevo sistema, que pasó a denominarse calendario gregoriano. Hoy es el más extendido del mundo, aunque

coexiste con otros calendarios empleados por diferentes sociedades y culturas que organizan de forma diferente su ciclo anual.

Por lo tanto, y en términos estrictos, aún puede caer un meteorito, llegar los extraterrestres o quien sabe qué... antes de cerrar el bendito 2020.

# DÍA DEL LIBRO: CUANDO LAS FECHAS NO CUADRAN

---

Rosas y libros



Como todos saben, el 23 de abril es la fecha en que se celebra el Día del Libro. Pero esta fecha no ha sido elegida al azar. La razón de porqué la Conferencia General de la UNESCO escogió ese día para homenajear a nuestro preciado compañero de soledades...

Parece ser que fue por la coincidencia en la fecha de defunción de dos grandes autores de la literatura mundial. Nos referimos, como ya lo han imaginado, a Cervantes y Shakespeare. Supuestamente ambos murieron el 23 de abril de 1616. Sin embargo, en 1582, el Papa Gregorio XII adelantó diez días el calendario, medida adoptada por Francia, Italia y España de forma inmediata. Fue 170 años después, en 1752, cuando Inglaterra, que hasta entonces se regía por el calendario juliano, se sumó a esa norma.

Por lo tanto, para los países católicos, la muerte de Shakespeare se produjo diez días después, es decir, el 3 de mayo. Pero eso no es todo. Aunque la mayoría de nosotros piensa que Cervantes murió el 23 de abril hay que subrayar que esa no fue la fecha de defunción sino de su entierro, ya que su muerte se produjo el día antes.

De la misma forma, en algunas biografías encontramos como fecha de nacimiento de Vladimir Nabokov el día 23 de abril de 1899 aunque otros aseguran que fue el día 22 del mismo mes.

No obstante, y a pesar de estos desajustes cronológicos, en 1995 se proclamó esta fecha para conmemorar cada año el “Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor”. Hay lugares como zonas de Cataluña y la Comunidad Valenciana donde es tradición que los hombres rega-

len una rosa a las mujeres y ellas les correspondan con un libro.

En cualquier caso, es de agradecer que los libros estén a nuestro alcance no solo el 23 de abril sino todos los días de año, para que podamos disfrutarlos sin necesidad de mirar la hoja del calendario.





**RODRIGO RAMOS BAÑADOS**  
(Antofagasta, 1974)

Es periodista y escritor. Ha publicado las novelas *Ciudad Berraca* (Alfaguara 2018), *Pinochet Boy* (Narrativa Punto Aparte 2016), *Namazú* (Narrativa Punto Aparte 2013), *Pop* (Cinosargo 2009 y Electrodependiente de Bolivia 2018) y *Alto Hospicio* (editorial Quimantú 2008 y reedición Emergencia Narrativa 2014). A esto se suman los libros de crónicas *Tropitambo* (Quimantú 2018) y *Matute* (Aparte 2020). Obteniendo tres veces la beca de creación literaria del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Actualmente reside en su ciudad natal.

# Palo Blanco

## y otros cuentos

Rodrigo Ramos Bañados

ZURAMERICA

Rodrigo Ramos Bañados es de aquellos que suelen denominarse un “escritor secreto”, alguien que vive su oficio con convicción y aun así, o quizá por lo mismo, hace gala de una discreción proverbial, escribiendo lejos de los escenarios, amparado tan solo en su voluntad inquebrantable de narrador. Conozco su obra previa, y en lugar destacado su novela *Namazú*, un texto que, con sus protagonistas tan atrabiliarios como seductores, me sigue pareciendo deslumbrante y un tributo excepcional a los seres menores, engrandeciéndolos, otorgándoles esa cualidad universal que los buenos escritores saben rastrear en sus obras, haciendo suya la premisa aquella de Hemingway de cultivar a la par la ironía y la compasión como la clave para acceder al corazón humano. Me honra, por lo mismo, recomendar estos cuentos que ahora pone en nuestras manos. Es imperativo seguir en detalle la obra de un escritor secreto, para ir atesorando en nuestra memoria y nuestra biblioteca cada una de sus proezas narrativas.

JAIME COLLYER



142 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-06-9 **\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

# INSULTOS ELOGIOSOS...

---

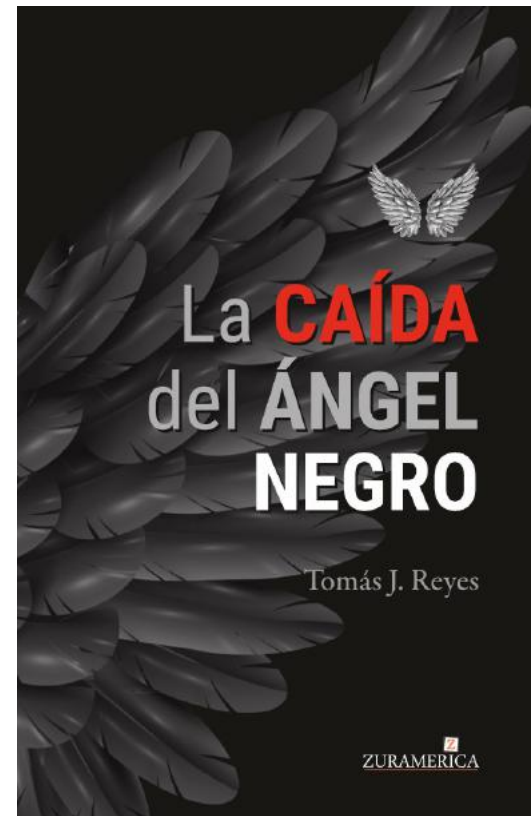
Farragás

desaliñado

# *LA CAÍDA DEL ÁNGEL NEGRO*

---

Una reflexión literaria total y  
fragmentaria



## Una introducción

Las expresiones subjetivas tienen una importancia inigualable a la hora de juzgar el mundo en el que se originan. La creación y las conexiones sistemáticas que establece su ejercicio terminan por construir, sea esta búsqueda intencional o no, una textualidad objetiva, formal, estética a fin de cuentas sobre la que se puede generar, también de manera subjetiva, una significación.

Ahora bien, ¿cuál es el trabajo de la mirada crítica que observa el texto? ¿Por qué no dejar hablar a los libros por sí solos? Siendo áspero, ¿a quién le importan los análisis cuando la experiencia literaria, en verdad, no necesita de ellos?

Estas respuestas pueden encontrarse en la ya mencionada significación, porque una obra de arte, por sí sola, es como una red que ha sido construida para exponer-se. Y en esa dimensión, la que involucra a la conexión del hecho ar-

tístico con el estético, podemos ver que hay espacios, lazos, relaciones que están ahí, simplemente existiendo... [1].

Es en esta exposición de-sí donde la obra de arte nos muestra sus estructuras y sus motivos. Y es en el momento de la lectura donde vamos desenrollando las complejidades, iluminando los detalles, construyendo un significado propio que, como lo dice la segunda palabra, depende de nuestras perspectivas y, finalmente, de dónde apuntamos a la hora de atacar la cuestión.

Podemos decir que cada subjetividad tiene, en su posibilidad inherente, una lectura. Pero la significación que proponemos, el ejercicio que se basa principalmente en la obra y su autoexposición, también toma en cuenta los aspectos extraliterarios o extrasubjetivos de los textos.

Como veremos, las distintas construcciones estéticas que realiza el escritor chileno se

pasean, o mejor, se encapsulan alrededor de tres motivos: la violencia, el dinamismo estético y la religión. Intentaremos leer y construir al mismo tiempo.

### **La violencia**

La experiencia de la humanidad con su entorno puede definirse de muchas maneras: armónica, conflictiva, constructiva, contemplativa, violenta. Incluso las relaciones sociales, que forman parte también de esta relación humana con lo exterior, son capaces de cargar un adjetivo en sus hombros.

Esta capacidad de sentir, que nuestra abstracción cognitiva nos permite poner en términos lingüísticos [2] es lo que nos caracteriza como seres orgánicos, es la afirmación absoluta de lo que significa la vitalidad, por decirlo de algún modo.

El título puede decirnos algo de entrada: *La caída del ángel negro*. Una entidad oscura que aparece de súbito. Maldad indiscutible e inevitable que no deja de provocar sensaciones terribles a lo otro. No obstante, hay que mirar entre líneas para comprender la obra y su representación.

Aparece la familia de la cultura clásica y moderna. Los malos tratos. La crueldad y la herencia, tanto genética como educacional, que termina determinando a los individuos. Un ambiente estético que no deja de cuestionarse y de invitar al por qué, al cuándo, al cómo.

Pero más que retratar las relaciones violentas, el ejercicio que realiza el autor es demostrar su relación con la experiencia y la constitución [3]. Las consecuencias de la crianza, de la

muerte y la oscuridad temática/fáctica en los sujetos.

Esta especie de maldad originaria y artificial se condensa narrativa y estéticamente en una construcción que abarca ideas políticas, económicas, literarias –como las menciones al *Príncipe* o al *Leviatán*, por ejemplo–.

Sin embargo, la obra no se queda en la mera exposición de un mensaje unívoco: busca las causas que camuflan las apariencias, las distintas y silenciadas asperezas cotidianas, o extraordinarias, que no se mencionan en ninguno de los medios públicos y periódicos.

En este sentido, algo tiene la obra de Reyes que nos permite relacionarla con un carácter contingente o revelador[4]. Hay una denuncia que enfoca su atención no sólo a las experiencias violentas, sino a lo que ellas compar-

ten con otras vivencias que ocurren en el mundo.

Las vitalidades de la Flora, del Rubén y del Polo están significadas mediante un cuestionamiento permanente a los fundamentos de lo que somos.

Pero, ¿cómo se realizan estas reflexiones en el fenómeno artístico?

### **Dinamismo estético**

Mientras leemos la obra podemos captar que, entre los párrafos y los capítulos, avanzamos mediante contraposiciones. La construcción narrativa nos obliga a pasar de un momento, de un tiempo a otro, incluso entremezclando espacialidades y diálogos; formas de narrar o de dibujar las situaciones que suceden en la representación.

Esta técnica, que se involucra con las técnicas de montaje y los fragmentos, se relaciona con algo que hemos llamado dinamismo estético.

Nos dan ganas de preguntar: ¿qué nos permite esta manera de ordenar los acontecimientos? ¿En qué se diferencia esto de la linealidad tradicional del ámbito de la narración?

Primero tenemos que observar que, en la estructura textual, hay varias marcas de este fenómeno. Se puede ver tanto en las formas de los capítulos como en la transición de un párrafo a otro. Pero el texto adquiere la capacidad de dinamizar-se con la participación del contraste en el componente simbólico.

La dimensión imaginaria de un texto se establece bajo ciertos términos [5]. Hay cosas verosímiles en cierto mundo y no en otro. Pero cuando esta abstracción literaria se ramifica en varias perspectivas, todas unívocas a un sen-

tido, se genera una suerte de cortocircuito, una aceleración que nos lleva a relacionar un contenido con otro.

Tenemos que pasar la página a la derecha y a la izquierda, subir y bajar constantemente los ojos. Y todo esto es posible porque la autoría rompió con la lógica lineal, porque enlazó las partes de una totalidad en un orden fragmentario.

La crítica debe resumir los contrastes que juegan en el texto. Intentar definir cuáles son las partes de la dinámica que pone en funcionamiento las contraposiciones simbólicas mediante su relación.

La muerte y la vida. La luz y la oscuridad. El tratamiento de una subjetividad y los efectos del crimen y el castigo. La realización de los ideales en la carne de las y los personajes. La esperanza y el sufrimiento. El sueño y la

sensación de tener los pies enganchados al suelo.

La fuerza de la gravedad y los síntomas de la repulsión. La violación y la duda inocente. Las voces de la crueldad y los actos de salvación. El peso de la manipulación y la facticidad de los hechos. La intervención de...

### **Lo religioso**

En una especie de contradicción mayor se encuentran la mirada de la maldad y el camino de lo religioso. El elemento sádico y el divino. Es en estos términos donde se fundamenta el grueso de la narración, sobre todo porque dichos componentes son lo que determinan, de manera objetiva y aparentemente eterna, a la protagonista y a los dos personajes principales que viven todo. Los hechos se articulan so-

bre la piedra de las cosas negadas por el sentido racional y común.

Pero, ¿qué función tiene el mundo religioso, la fe, en la totalidad del texto? ¿Cómo puede el autor mezclar la violencia con la religión? Quizás este ejercicio de contraste también forme parte de la dinámica de la narración.

Como dijimos, es en la medida en que se suceden los contrastes cuando la estructura literaria va avanzando o retrociendo en los acontecimientos. Los fragmentos y la obra están estrechamente unidos a cierta intencionalidad que los ordena de cierto modo.

En definitiva, las veces que aparece la dimensión religiosa es entre las flores de la libertad y las cadenas de la salvación. Cumple ambas funciones en el texto. O entrega un



camino de salida respecto a lo sucedido, o es un castigo engorroso.

En el primer sentido, podemos decir que dos de los tres personajes principales tiene experiencias religiosas [6]. La única a la que nos referiremos, en su reclusión al interior de un convento, intenta escapar de un pasado que no le deja de aparecer en sus sueños, que la sigue a través de las premoniciones y de la sensación. Pero en la creencia encuentra un perdón innecesario respecto a la violencia que recibió. Y la culpa se mezcla constantemente con el odio.

En el segundo camino tenemos a las imágenes que se relacionan con el niño loco. Con una familia que lo cría con ideales, pero que, en realidad, lo trata con un desprecio que da a luz una espora, un nicho de resentimiento o incluso de resignación.

Eso es lo que vemos a veces, las ganas de masacrar la realidad, la subyugación a un sentimiento que gusta de la muerte como las abejas del polen de la flor. Locura que es, al final, una consecuencia del pasado y del castigo ilógico.

### **Una significación**

Hemos podido determinar, de manera subjetiva, los tres aspectos que rodean la obra del escritor chileno. La violencia y su influencia verdadera en la constitución de la identidad, el dinamismo estético, formal y simbólico, que fundamenta la narración, y la existencia contradictoria, pero salvadora del mundo religioso.

La obra se sostiene de estos elementos para formar una totalidad fragmentaria, un

cuerpo en permanente movimiento que no cesa de actualizar su sentido estético.

En este punto, ¿qué podemos decir de la significación? ¿Qué podríamos hacer con ese estar expuesto del texto? La violencia, la dinámica imparable y la religión son expresiones que están en una relación contingente con nuestros tiempos.

El silencio, el olvido y la perpetuación de la primera, el devenir infinito y tecnológico, la pérdida de un componente espiritual que fundamenta la sensación. La experiencia que nos entrega Reyes es un recuerdo de todo esto.

Pero, sobre todo, un camino que nos permite reflexionar sobre lo que está a nuestro alrededor.

**por Carlos Pavez Montt**

### **Citas:**

[1] Iser escribe, en *El proceso de lectura*: “[...] la obra literaria posee dos polos que podemos llamar polo artístico y polo estético, siendo el artístico el texto creado por el autor, y el estético la concreción realizada por el lector. [...] La obra de arte es la constitución del texto en la conciencia del lector”. Disponible en *En busca del texto: teoría de la recepción literaria*, Dietrich Rall (compilador), México: UNAM, 1993.

[2] Sentir y definir no son parte del mismo fenómeno. Lo uno se relaciona estrechamente con el sistema estético; lo otro, con el aparato racional que nos permite comunicarnos mediante una estructura de signos codificados y complejos.

[3] Esto no quiere decir que buena parte del texto no se dedique a la descripción de actos ocurridos, sino que el enfoque está puesto, primero, en cómo ellos afectan en quienes los presencian, y segundo, en la interioridad de cada personaje a la hora de enfrentar su propia situación.

[4] El término contingencia revela una relación coherente de la textualidad con los problemas fundamentales de su tiempo.

La violencia, el olvido, el silencio, las cárceles, los psiquiátricos; todos son elementos que, contingentemente representados, pueden permitir una fructífera reflexión.

[5] “Pues ¿qué es crear un mundo imaginario? Imaginarlo, ante todo, y hacer esta imaginación accesible a otros.” Martínez Bonati, Félix. *La ficción narrativa*. Disponible en Colección texto sobre texto, LOM Ediciones, Santiago, 2001.

[6] De hecho Rubén, el personaje principal, vive una situación extraña con una especie de secta de cristianos antiguos. Y es después de ese acontecimiento que acepta que algo divino se comunicó o incluso tranquilizó algo en su interior.

Esta reseña apareció en Cine y Literatura el 28 de diciembre 2020

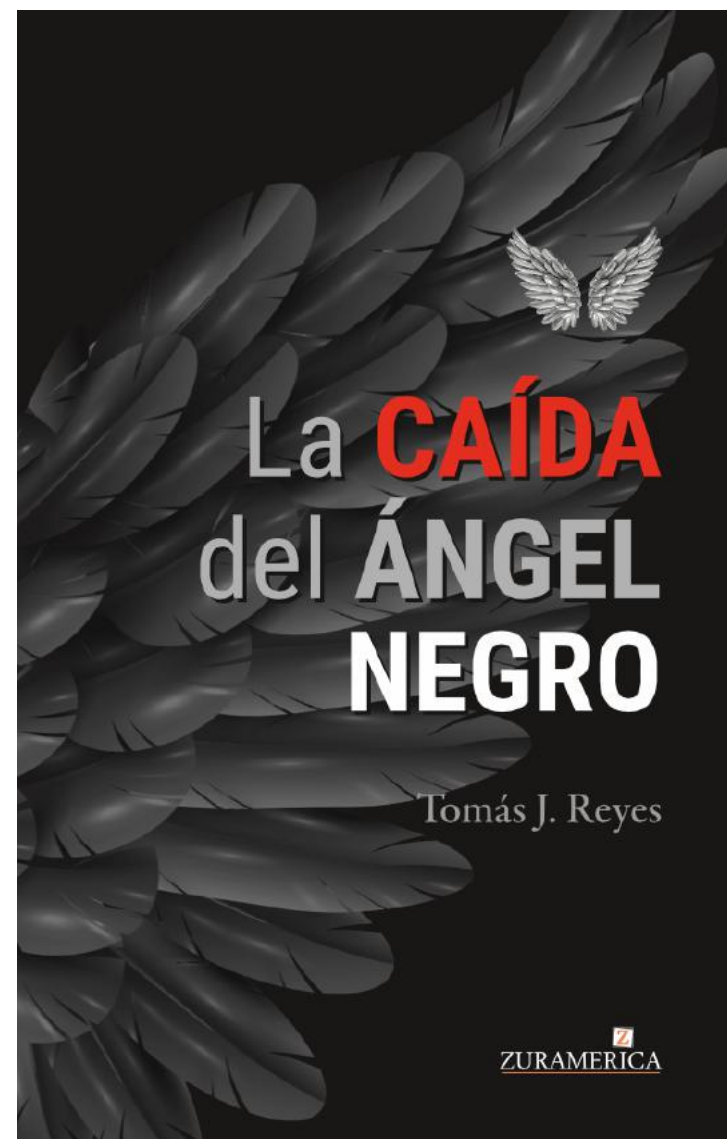
<https://www.cineyliteratura.cl/ensayo-la-caida-del-angel-negro-una-reflexion-literaria-total-y-fragmentaria/>

TOMÁS J. REYES, Talca, Chile (1966). Hizo estudios superiores en la Universidad de Talca. Ha publicado poesía, cuento y ensayo en revistas chilenas e internacionales. Es veterano de las luchas sociales y políticas de los años ochenta. Vive en un antiguo convento de la isla Tristán de Acuña. Un personaje sin familia, aislado, reticente. Criado por su abuela y las hermanas de ella, en condiciones bastante difíciles. La lectura y escritura fueron su refugio. No participa en concursos literarios ni adhiere a grupos o escuelas. Cree en la literatura como en un «rito solitario», un modo de acercarse al conocimiento de sí mismo y del mundo. A pesar de ello, ha sido finalista en varios certámenes importantes.

  
ZURAMERICA

236 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-08-3 **\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)



# POR QUÉ LOS AUTORES NECESITAN AGENTE

---

Los autores necesitan  
agente literario más que  
nunca



Guillermo Schavelzon

En el actual panorama de la edición, con un proceso de concentración editorial como nunca se había visto, y una caída importante de la venta de libros en España y en todo Latinoamérica, los autores necesitan agente literario más que nunca.

Las editoriales independientes de hace unas décadas, que competían por conseguir y promover autores, ofrecer lo mejor a los lectores fieles a su línea, y también vender más, hoy casi no existen. Aunque mantengan su nombre original, muchas veces el apellido de su fundador, poco a poco han sido adquiridas por compañías muchísimo más grandes, hasta llegar a constituir, en el mundo del libro en español, solo dos grandes grupos que, sin contar los libros de enseñanza, tienen más del 75% de las ventas.

Las empresas de semejante dimensión, tienen dos problemas tan grandes como ellas mismas:

Uno, que deben cumplir con las expectativas de ganancias que exigen los accionistas, que suelen vigilar más la rentabilidad, que cualquier otro aspecto de la empresa y sus productos.

Dos, que son organizaciones muy costosas, con grandes estructuras internacionales, enormes gastos e instalaciones, que no es fácil trasladar al precio de venta de los libros. Tienen una operación global, que también requiere un alto margen de ganancias para subsistir.

Por todos lados, el imperativo es uno y principal: ganar más. Este es el origen de muchísimas de las situaciones que, para los autores, son desconcertantes.

“El objetivo de los editores, es equilibrar sus cuentas”, Arnaud Nourry, CEO de Hachette Livres, en *L'Express*, 15 de abril 2010.

En medio de esta tensión, se ubica el criterio de selección de los libros que se publican. Los editores se ven presionados de todas las formas posibles, incluida su remuneración, a publicar éxitos de venta. Así funciona el sistema.

En las grandes editoriales hay excepciones, que suelen ser más acciones individuales de algunos editores, que una política de empresa. Muchas veces se hacen a espaldas de los directivos de finanzas, marketing y venta, en cuyas manos -no en las de los editores-, está la última palabra para decidir qué se va a publicar.

Los editores suelen ser gente culta, y apasionados lectores, que cada vez que pueden, deslizan en los planes de edición algún libro por el

valor intrínseco que tiene, aunque sepan que se venderá poco. Estos editores saben que, logrando éxitos de venta, tendrán más independencia de decisión, que a veces utilizan de esta manera. Son señales de humo, que los agentes suelen captar. Tenemos que reaprender a leer las señales de humo, porque un editor que tiene que ocuparse de ochenta o cien libros al año, apenas puede responder mails en los fines de semana.

Cuando el libro que está en juego es un best seller seguro, disponen de todos los recursos financieros necesarios para disputarlo a la competencia. Cuando no hay certeza de venta segura, cada euro, cada dólar, es motivo de negociación.

En algunos casos, cuando desde la casa central se hace una contratación millonaria, a cada país se le asigna la parte del anticipo que de-

berá pagar, aunque esta contratación, muchas veces no elegida, consume una buena parte del presupuesto del año.

Cada modalidad de edición, desde la gran corporación a la pequeña editorial, tiene su valor, y sus puntos de fragilidad, que son los desafíos a resolver. Tanto los éxitos de venta que producen unas, como los minoritarios aportes de otras, son necesarios para la sostenibilidad del mundo del libro y la edición.

### **Small is beautiful**

Semejante concentración en empresas de semejante tamaño, tan complejas de dirigir, ha dejado espacios libres en el mercado, permitiendo surgir centenares de pequeñas editoriales independientes en todos los países, organizaciones mínimas, con muy pocos gastos, que pueden sostenerse vendiendo mil ejemplares,

cuando un gran grupo necesita por lo menos seis a ocho mil. En ellas se ubica la edición de libros más arriesgada, de calidad, de autores poco o nada conocidos, o de rescate de valiosas obras olvidadas, las que, coherentemente con el estado cultural del mundo, suelen ser de poca venta.

“La Pequeña Edición, que escapa al modelo dominante, asegura los géneros poco comerciales, da a conocer en Francia toda una parte de la literatura, de la filosofía y de las ciencias sociales de otros países, reedita a ciertos autores olvidados”, Pierre Jourde, en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2017.

Sin embargo, en las editoriales independientes no todo va sobre ruedas: pagan poco y mal a los autores, porque las librerías, necesitadas de los grandes best sellers que les proveen los grandes, les postergan los pagos y los desplazan en la exhibición. Cuidan poco la ges-



ción administrativa y financiera, tienen dificultades en la distribución, y no pueden exportar.

Los libros que cada una de ellas publica en su país, por más intentos que hagan, apenas circulan en otros. No es fácil aceptar que el concepto tradicional de exportación ha caducado, los costos de fletes, aduanas, y las complejidades administrativas, imposibilitan, tanto para el exportador como para el importador, las pequeñas operaciones, y si un libro funciona en algún país, pasarán meses hasta que vuelvan a llegar más ejemplares. Por eso los libros tienen que fabricarse en el país en que se van a vender. Ahora es posible porque la tecnología digital permite ediciones de bajo tiraje a costos razonables, pero aprovecharlo requiere de una capacidad de gestión que las editoriales chicas, con toda la energía puesta en el catálogo, no tienen ni pueden pagar. Tendrán

que encontrar, en cada país, partners a su medida, con los que intercambiar estos servicios.

Una agencia literaria intenta, y muchas veces logra, encontrar pequeños editores en cada país, aunque cada uno haga una edición de quinientos ejemplares o menos aún.

Las agencias, casi todas equiparables a las editoriales independientes en cuanto a estructura, tamaño y formas de tomar decisiones, pueden trabajar a más largo plazo, haciendo gestiones que implican mucho trabajo, y ninguna rentabilidad inmediata.

Hablando de la reducción de la feria de Frankfurt, señaló Carles Geli en *El País* (19 de octubre 2016): “Inversamente proporcional a su reducción física (la crisis y las fusiones editoriales han encogido visiblemente el encuentro) ... el único espacio que crece es, año tras año, el de los agentes literarios”.

En este maremágnun editorial de abundancia, pobreza y confusión, tiene que moverse hoy un escritor. Es difícil para el autor que comienza, y es más complicado aún para el autor que ya publica y vende bien, aunque su problemática sea distinta. Ambos están desconcertados. Nada más difícil que estar solo.

### **Por qué el agente literario**

“Sin un editor y un agente literario es muy difícil escribir” (Laura Restrepo), “yo creo que un agente brinda estabilidad a un autor” (Claudia Bernaldo de Quirós, Pau Centellas y Palmira Márquez, agentes). “La supervivencia de los agentes depende del valor añadido que aporten a sus autores” (Claudio López Lamadrid, director editorial de Penguin Random House), “un papel más pertinente que nunca... debido al exceso de información sin filtro” (Ofelia

Grande de Andrés, Siruela); “la figura del agente ya está instalada y persistirá, porque cumple una función” (Jorge Herralde, Anagrama). Declaraciones a Winston Manrique Sabogal, en *El agente literario de reinventa*, *El País*.

### **Más allá del “mito urbano”**

El mito urbano dice que los agentes son, básicamente, negociadores de anticipos. Eso viene de cuando no existía la informática, ni había leyes que protegieran al autor, cuando algunos editores dibujaban las liquidaciones de derechos como querían. Había una consigna famosa de la decana de los agentes en español: “el mejor editor es el que mayor anticipo paga”. Ahora ya no es así.

El agente que considera que el anticipo es lo más importante de un contrato, está apostando al fracaso de su autor.

Apostar al éxito, implica negociar una gran cantidad de cuestiones, que van desde las regalías hasta la forma de liquidación de las mismas, los formatos, las ventas directas, los derechos secundarios, las ediciones en otros países, la exportación, los soportes electrónicos, las adaptaciones de cine y televisión, todo lo que hará que, si la obra tiene éxito, aumentará de forma radical los ingresos del autor.

En el caso de un fracaso de venta, la intervención del agente habrá representado, para el autor, recibir un 15% menos del anticipo, y nada más, ya que, si el libro no se vende, nunca volverá a cobrar. Pero en caso de éxito, que un agente haya negociado bien todos los aspectos del contrato, servirá para que el autor gane mucho más.

“Negociar, no es solamente discutir el anticipo. Es considerar un conjunto de criterios, que el agente piensa que está más ca-

pacitado para evaluar que el autor” (Juliette Joste, *L'agent littéraire* en France, [www.lemotif.fr](http://www.lemotif.fr)).

Los abogados no son buenos representando autores, porque si bien redactan contratos indiscutiblemente correctos, están pensados para el caso de conflicto. Los agentes los redactan con menos perfección jurídica, pero pensados para el caso de éxito. Un contrato que prevea claramente los aspectos esenciales del negocio de la edición, es muy difícil que termine en los tribunales. No es una diferencia menor, es una distinta concepción del acuerdo entre dos partes.

**Para las editoriales, el agente es el primer interlocutor**

“Hace tiempo, Markus Dohle, CEO internacional de Penguin Random House, con sede

en Nueva York, escribió una carta explicando la nueva política del grupo para el pago de derechos de obras digitales. ¿A quién la envió? A todos los agentes literarios. Eso dio lugar a una larga negociación, que permitió llevar los derechos digitales del 15 al 25 por ciento ¡nada menos que un aumento del 70% en los ingresos del autor! No creo que ningún escritor hubiera entendido esa carta, aunque estoy seguro de que la habrían aceptado” (Rachelle Gardner, agente en Nueva York, en [www.rachellegardner.com](http://www.rachellegardner.com)).

“Resulta más fácil para un editor tratar con un agente, que con 40 o 150 autores a los que este represente” (Daniel Fernández, presidente de la Federación de Editores de España).

En muchas editoriales chicas, el agente no está bien visto, tienen la idea de que solo entor-

pece y encarece cualquier contratación. Eso está cambiando, en la medida que van encontrando agencias que funcionan de manera diferente a la vieja tradición. Las agencias también necesitan, y mucho, de las editoriales independientes. No es lo mismo entorpecer una contratación, que cuidar que no se le exija a un autor más derechos de explotación que aquellos que la editorial se compromete a utilizar.

“Cuando entramos en contacto directo con un autor que no tiene agente, le sugerimos algunos. Porque los agentes son profesionales que saben lo que hace y por qué. Nosotros preferimos tratar con ellos...” (Jofie Ferrari-Adler, editor de Grove Atlantic, editorial independiente de Estados Unidos).

Otra cuestión fundamental, es la gestión de ediciones en otros idiomas, y los contratos de adaptación para cine y televisión. Estos son

tan complejos como lo es el negocio audiovisual, y el contrato que se negocie será fundamental, especialmente en el caso de éxito. Si en el mundo del libro llamamos gran éxito a un libro que vende 50 mil ejemplares, en cine y televisión, éxito es llegar a varios millones de espectadores.

Una mención especial merece el llamado “sistema francés”, que todavía algunas editoriales de ese país defienden -las de más prestigio, en especial-, por el cual el editor retiene todos los derechos universales de la obra que publica, repartiendo lo que obtiene por traducciones y adaptaciones, a partes iguales entre autor y editor.

“Este sistema tiene un costo: en Francia prácticamente ningún autor se puede ganar la vida, toda la cadena del libro vive del libro, menos el escritor” (*Le Monde*, 16 de noviembre de 2006).

Por estas -y algunas razones más-, estoy tan convencido de que los autores necesitan agente literario.

Del blog de Guillermo Schavelzon, con su autorización, más en:  
<https://elblogdeguillermoschavelzon.wordpress.com/>

## *Fabulario* - Rodrigo Barra Villalón



Si nos dejamos llevar por un sentido literal, este libro sería un conjunto de fábulas, esto es, una serie de breves relatos con intención didáctica o crítica y su consecuente moraleja final. Pero una vez iniciada la lectura del libro entendemos que estamos frente a otro tipo de escritura, que deja de lado lecciones o enseñanzas estrictamente puntuales, para adentrarse en un territorio de límites más que porosos, donde lo falso puede sonar verdadero y también su contrario, y donde el enigma cede el paso a la evidencia.

216 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-9776-01-4

**\$ 12.500.-**

Para adquirirlo directamente, solo **sigas este enlace** contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

  
ZURAMERICA

# ¿QUIÉN ESCRIBIÓ REALMENTE LAS OBRAS FIRMADAS POR WILLIAM SHAKESPEARE?

---



Con motivos fundados o sin ellos, la figura de William Shakespeare (1564-1616) lleva bastante tiempo generando controversia. Al parecer no hay la suficiente información sobre su persona, y esa laguna ha permitido que las especulaciones levantaran el vuelo hasta el punto de que algunos han llegado a afirmar que Shakespeare no es realmente el autor de todas las obras que llevan su firma. Este tema, abordado por María Carvajal en un capítulo de sus curiosidades literarias en [narrativabreve.com](http://narrativabreve.com) lo reproducimos porque es una interesante radiografía de algunas claves de la polémica.

Que William Shakespeare es mundialmente considerado uno de los mejores escritores de todos los tiempos es algo que no podemos negar. Tampoco podemos cuestionar que sus obras son tratadas como joyas literarias atemporales y son elogiadas por lectores, literatos, profesores, críticos y todo un elenco de estudiosos del géne-

ro. Sin embargo, con frecuencia ocurre que detrás de una figura tan brillante suele esconderse algún hecho que suscite controversia.

En este caso nos planteamos si Shakespeare es el verdadero autor de las obras que se le atribuyen.

Como en todos los debates hay partidarios y detractores de la teoría en cuestión. Vamos, pues, a mostrar algunos de los argumentos esgrimidos por los escépticos que ponen en duda que Shakespeare escribiera todas las obras que llevan su firma.

La primera: no hay constancia de que Shakespeare cursara estudios universitarios. Además, tenía una escasa formación y vivió en un ambiente familiar culturalmente bajo. En aquella época eso implicaba difícil acceso a los libros, que en su mayoría se encontraba en las universidades.



Otra conjetura que desbanca la autoría de Shakespeare es la que dice que el británico nunca viajó a Italia. El no haber tenido acceso a libros que pudieran aportarle información al respecto ni haber estado en el país latino anima a que se pueda dudar de la autoría de obras como *Romeo y Julieta*, *El mercader de Venecia* o *Dos caballeros de Verona*, ambientadas en el norte de Italia. Tampoco se entiende que una persona de origen provinciano, cuya única formación proviene de la escuela del pueblo, utilice un lenguaje cortesano y un discurso inteligentemente elaborado como el que se muestra en *Hamlet*.

Se sabe, además, que tras el incendio del Globe Theatre se perdieron muchos textos. Fue el propio Shakespeare quien se reunió con varios escritores, como Fletcher o Donne, para redactar las obras con el fin de que ellos las reescribiesen.

Se cree que fue Francis Bacon el autor de las obras atribuidas a Shakespeare cuyo nombre, parece ser, era un seudónimo en claves masonicas. Sin embargo, hay teorías que afirman que fue Sir Henry Neville el verdadero autor de dichas obras. Esta hipótesis se basa en que, al contrario que Shakespeare, Neville sí viajó a Italia alrededor del año 1600, algo que podría señalarle como autor de las obras mencionadas anteriormente. Por esa fecha también estuvo en Francia, donde fue embajador de Inglaterra y la estancia en este país justificaría la obra *Enrique V*.

Como político, Nelville participó en una revuelta fallida que terminó con su encarcelamiento (por traición) en la Torre de Londres. Las cartas enviadas desde allí tenían gran similitud en vocabulario y estilo con las obras y poemas de Shakespeare, lo que refuerza aún más esta teoría.

Referente a la autoría de las obras shakespearianas se barajan también nombres como Christopher Marlowe o Edward de Vere.

Por último, es importante señalar que algunos estudiosos afirman que las obras que supuestamente escribió Shakespeare no estaban firmadas. En contraposición a esta teoría, se ha llegado a decir que las escasas firmas manuscritas que se conservan -un total de seis, con distintas ortografías- estaban copiadas. Incluso hay quien afirma que su mano era guiada por otra persona para trazar las letras.

De cualquier modo puede ser un error anteponer el autor a la obra. Y en este caso, independientemente del creador, la obra es sublime.

Mientras tanto, la polémica está servida.

Arthur Miller se encontraba sentado en un bar mientras tomaba una copa, cuando lo abordó un hombre muy bien vestido y comenzó el siguiente diálogo:

-¿No eres tú Arthur Miller?

-Sí, lo soy ¿por qué?

-¿No te acuerdas de mí?

-Tu cara me resulta familiar, pero...

-Soy tu viejo amigo Sam. Estudiamos juntos en secundaria...

-Me temo que...

-La vida me ha ido bien. Poseo unos grandes almacenes ¿A qué te has dedicado tú?

-Bueno, yo....a escribir

-¿Y qué escribes?

-Obras de teatro, sobre todo

-¿Alguna vez te han producido alguna?

-Sí, alguna

-Dime el título, a ver si la conozco

-Bueno... ¿tal vez has oído hablar de *Muerte de un viajante*?

El hombre quedó perplejo con la boca abierta. Su rostro palideció y por un momento sin habla. Un rato después

preguntó:

-¿No serás tú el Arthur Miller escritor?

## LA CURIOSIDAD

---



# ELVIRA SANTA CRUZ OSSA

---

Mi alegría es tener a todos  
los niños como hijos,  
guiarlos, ilusionarlos, porque  
son espíritus que  
necesitan no sólo aprender,  
sino que crear



Biografías

Elvira Santa Cruz Ossa, cuyo seudónimo fue Roxane, se desempeñó en el ámbito de las letras, el periodismo, la pedagogía y la labor social.

Integró una familia de renombrados intelectuales, la que estaba constituida por su sobrino ilustrador Mario Silva Ossa (Coré); su hermana Blanca, narradora, y por su otra sobrina María Silva Ossa, poeta y narradora.

Tempranamente se independizó de sus padres y se dedicó a la literatura. En 1916 publicó su primera novela, *Flor silvestre*. Dos años después, comenzó a escribir en diarios y revistas, principalmente en *La Nación*, *El Mercurio* y las revistas *Zig-Zag* y *Familia*. En estos artículos expresó su preocupación por las problemáticas contingentes y los temas sociales; en muchos de ellos dio cuenta de la condición desigual de la mujer, la injusticia social y la falta de una buena educación escolar.

También, realizó numerosas entrevistas a famosos y destacados personajes de la política, ciencia, arte y diplomacia.

Los únicos textos que constituyeron una excepción fueron los que surgieron producto de un prolongado viaje de Roxane a Oriente. A su regreso publicó en *El Mercurio* interesantes crónicas sobre esas latitudes, en las que describió las costumbres y paisajes de los países recorridos.

Dentro del medio intelectual, integró desde su fundación *El Círculo Femenino de Lectura*, fundado en 1915 por Amanda Labarca. En el ámbito social, realizó diversas obras destinadas a los niños, las que financió con las ganancias de su ejercicio periodístico. Una de éstas fueron las colonias escolares de verano dirigidas a los niños y jóvenes de escasos recursos. Por otra parte, organizó la Inspección Femenina en fábricas y talleres con el fin de verificar el cumplimiento de la ley

de permisos maternales, guarderías infantiles y resguardar la dignidad de las mujeres en sus trabajos. También, creó la Comisión de Vigilancia de las plazas infantiles en Santiago.

Seguramente, debido a su profundo interés por la educación y entretención de los niños, fue nombrada directora de la revista *El Peneca*, cargo que ejerció por tres décadas. Esta publicación infantil, fundada en 1908, se mantuvo gracias a la colaboración de Roxane, constituyéndose en una revista pionera del periodismo infantil.

En el aspecto literario publicó aparte de su primera novela, tres obras dramáticas: *El voto femenino*; *La marcha fúnebre*, la que fue estrenada por la Compañía de Antonia Plana en el teatro La Comedia, y *La Familia Busquillas*. En 1943 tradujo y editó *Takunga*, una novela infantil norteamericana.

Falleció en 1960 y en 1979, diecinueve años después, fue inaugurado en la Quinta Rioja de Viña del Mar, el Centro Cultural Infantil Roxane, creado por la Secretaría Nacional de la Mujer, mediante un convenio con la Dirección de Bibliotecas y el asesoramiento del Comité regional de Jardines Infantiles, y tuvo como objetivo conseguir la familiaridad del niño con la lectura.



# El jaguar ahogándose en el oasis

Es libro está destinado a ser fundamental para quienes busquen entender el modelo económico y social impuesto en Chile por la dictadura militar y, luego, consolidado durante los treinta últimos años por los gobiernos que sucedieron al de Pinochet. La investigación de joven abogado Cárdenas tiene el gran mérito de explicar con mucho fundamento el proceso de concentración económica producto de la ejecución más salvaje del capitalismo, doblegado totalmente a las llamadas leyes del mercado y sin que el Estado interviniera en nada para exigir mayor equidad social, en lo que ha sido una vorágine de privatizaciones, la extranjerización de nuestros recursos naturales y, finalmente, se mantenga prácticamente absorto ante las corrupciones en las que incurrieron empresarios y políticos. Todo un proceso que culminara en las más acentuadas diferencias sociales y en el Estallido Social de fines del 2019 que le hizo ver al mundo la falacia de nuestro desarrollo, descubrir los horrendos despropósitos en los ámbitos de la previsión, la salud y la educación, cuando de verdad más del 70 por ciento de los trabajadores carece de un salario digno y solo el 10 por ciento de los ricos concentra dos terceras partes de la riqueza, según lo indican los más sólidos balances internacionales



## EL JAGUAR AHOGÁNDOSE EN EL OASIS

CÁRDENAS, J. I.



 ZURAMERICA

210 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-09546-0-2 **\$ 12.500.-**

Para adquirirlo directamente [aquí](#) o contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

EL JAGUAR  
AHOGÁNDOSE  
EN EL OASIS

Cárdenas, J. I.



ZURAMERICA

Este y todos los libros de Zuramerica Ediciones & Publicaciones están en todas las sucursales de:

**BROS**  
LIBRERÍAS

**Apumanque**

---

**Paseo Los Dominicos**

---

**Edificio Alonso**

---

**Paseo Los Trapenses**